

La Casa Xifré d'Arenys de Mar



La Casa Xifré d'Arenys de Mar

Introducció:

El dia 30 d'octubre del 1977 «La Vanguardia Española» de Barcelona publicava un «Aviso Oficial» de l'«Instituto Social de la Marina» anunciant «curso-subasta para contratar la construcción de la Casa del Mar en Arenys de Mar (Barcelona) al tipo de licitación de... tantas pesetas, etc., etc.». El termini de presentació de propostes finia el 8 de novembre i la licitació s'anunciava per al dia 11 del mateix mes. El que no deia l'«Aviso Oficial» es que la dita «Casa del Mar» es pretenia construir als terrenys de l'Antic Hospital d'en Xifré a la Rambla arenyenca.

Coneguda la pretensió de l'«Instituto» —a la qual s'oposaven els propis mariners destinataris de la Casa— per considerar els terrenys molt allunyats del mar— els intel·lectuals de la vila amb l'acadèmic J. M. Pons Guri al davant, i les forces polítiques democràtiques iniciaren una campanya d'alerta. Reclamaven respecte al conjunt arquitectònic-urbà de tanta significació per a la vila, pels seus valors arquitectònics i de futura zona verda col·lectiva i la restitució per a la ciutat de l'ús de l'edifici aleshores llogat a la O. J. E. (Organización Juvenil Española, restes de la dictadura).

L'Ajuntament —responsable de la cessió de terrenys a l'«Instituto Social»— anuncià que no renovaria el contracte a la O. J. E., davant la convocatòria d'una manifestació

popular, però no renuncià quant a la cessió de terrenys. Paral·lelament, el SERPPAC, el Col·legi d'Arquitectes i després l'Acadèmia de Belles Arts Sant Jordi, havien lliurat escrits de protesta davant l'Institut i d'altres escrits davant el Ministeri demanant la incoació d'expedient de declaració monumental.

Com a conseqüència, l'Institut renuncià a la convocada subhasta i demanà nou solar per a edificar. El perill s'allunyava, però no definitivament.

Us presentem l'informe realitzat per la Comissió de Defensa del Patrimoni i Arxiu Històric del Col·legi realitzat el novembre del 1977, pel seu secretari l'Antoni Navarro Cossio, l'arquitecte adjunt Alfred Pastor i en Francesc Roca, aleshores historiador de l'Arxiu Històric. L'informe va ésser lliurat a Madrid l'1 de desembre amb un escrit del degà Jordi Mir Valls, sol·licitant la declaració monumental del conjunt. ANTONI GONZALEZ.

Quan aquest número es trobava en premsa ens arribà la resolució de la «Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos» amb data 15 de juny del 78 i publicada al B.O.E. 5-8-78, que diu: «incoar expediente declaración monumento histórico-artístico interés Nacional Hospital Xifré de Arenys de Mar.»



Conjunto visto desde la Rambla.



1915. Fachada oeste.

1. Introducción, justificación de la propuesta

Es intención de este informe, explicitar los valores histórico-artísticos y arquitectónicos de la finca Xifré, es decir, del edificio del Hospital y de su entorno, definido por los actuales límites de la propiedad y justificar el interés de su declaración como monumento histórico-artístico.

La oportunidad de esta propuesta viene avalada, no sólo por los valores intrínsecos del edificio, sino también por el peligro que se cierne sobre todo el conjunto, motivado por las modificaciones de carácter urbanístico que inciden en la zona, que ha producido la destrucción, en parte, de los jardines que circundan al hospital y el último intento, afortunadamente conjurado por el momento, de una nueva segregación de la finca para la construcción de un edificio, lo que hubiera acabado por colapsar las posibilidades del todo armónico que conforman el edificio y sus jardines.

Por otra parte, las características arquitectónicas que concurren en la obra, hacen de ella un edificio idóneo para su reutilización, en bien del propio conjunto, como de la comunidad de Arenys de Mar, tan falta de espacios y locales públicos. Sobre esto debe hacerse hincapié que por el desarrollo arquitectónico de la obra, como planta libre, a base de bóvedas y pilares, como más adelante describiremos, lo convierte en una construcción con múltiples posibilidades de adaptación a usos diversos, sin poner en peligro sus valores arquitectónicos y siempre con costes razonablemente reducidos.

En cualquier caso, los valores histórico-artísticos del edificio y finca, avalan por sí solos la ineludible conveniencia de su conservación, como una de las muestras más sobresalientes del patrimonio arquitectónico que nos legara una época tan importante y decisiva para la configuración de la Catalunya moderna.

2. Datos de la finca

EDIFICIO: Hospital y jardines Xifré.

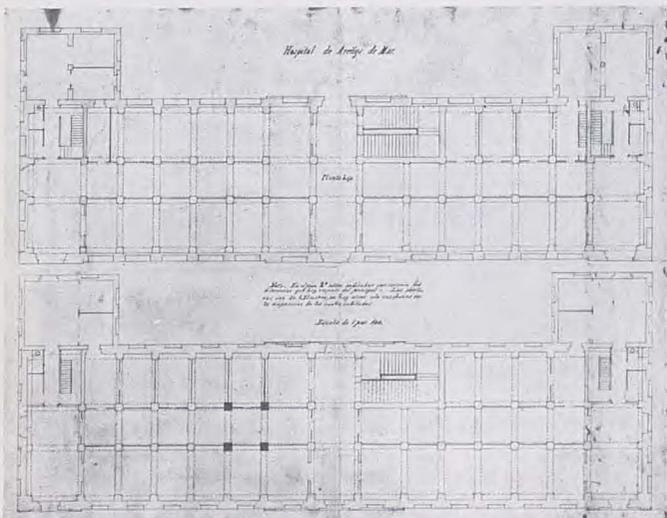
EMPLAZAMIENTO: Rambla Padre Fita, 61 (antes Riera).
Arenys de Mar (Maresme.)

AUTORES: Atribuida a los arquitectos Francisco Vila y José Boixareu

FECHA DE CONSTRUCCION: Iniciada en 1844 y concluida en 1848.

USO ACTUAL: Residencia juvenil, dependiente de la O. J. E.

PROPIETARIO: Ilmo. Ayuntamiento de Arenys de Mar.



Levantamiento de la planta noble y primera realizado por el arquitecto Elias Rogent en 1873.

3. El medio histórico

El neoclasicismo, como movimiento estético, parte de unas coordenadas aparentemente alejadas entre sí: los descubrimientos arqueológicos de Herculano y Pompeya, el esfuerzo erudito y teórico de tratadistas como Winckelmann o Quatremère de Quincy, la necesidad de un arte para la Revolución (primero la americana, más tarde la francesa) que, como la Ilustración, renovara el culto a la Antigüedad clásica, a las virtudes cívicas de la democracia ateniense. Así, de las formas griegas (y romanas) se tomaron aquellas que parecían más simples, más puras y más arcaicas, como los capiteles jónicos y toscanos y los fustes de las columnas sin estrías.

La Catalunya que situamos entre el renacimiento económico de las últimas décadas del Setecientos y la Revolución industrial del segundo tercio del Ochocientos fue un marco propicio, a pesar de todo, para una eclosión neoclásica. Si la difusión y la influencia del neoclasicismo no fue materialmente fácil —las dificultades de la Junta de Comercio para poner en marcha la enseñanza de la arquitectura lo prueban— el hecho es que el ciclo de la arquitectura neoclásica catalana tiene unas dimensiones no despreciables y, por otra parte, unos rasgos propios, bien definidos. Desde el nuevo edificio de la Llotja de Barcelona recobrada por la Junta de Comercio (del arquitecto Joan Soler i Faneca) hasta el teatro municipal de Figueras, desde la refeción de la catedral de Vic (de Josep Morató) hasta el palacio de los marqueses de Alòs y de Dou en Barcelona (de Antoni Cellés), desde el conjunto de El Laberint de Horta (del italiano Domenico Bagutti) a las plazas posteriores a 1835, como la plaza Reial o la plaza de Sant Josep (ambas de Francesc Daniel i Molina), los monumentos neoclásicos son, hoy, generalmente conocidos y admirados. Entre ellos, un conjunto excepcional: les Cases d'En Xifré, en la fachada marítima de Barcelona. Excepcional por varias razones: por su dimensión urbanística, por la aplicación a las fachadas de elementos de terracota (y se habla de una arquitectura de terra cuita») y por la personalidad de su promotor: el indiano Josep Xifré i Casas. Xifré, nacido en Arenys de Mar (Maresme) en 1777, prototipo del capitalismo comercial, fijó su residencia en Nueva York en 1823. Desde allí, creó empresas y bancos y alimentó su nostalgia financiando un teatro en Arenys de Mar. Años más tarde se trasladó a París y, en 1831, visitó Arenys en olor de multitudes. En Barcelona, promovió la construcción de lo que sería conocido como Cases d'En Xifré. Josep Buixareu Gallart (un título de San Fernando de 1830) y Francesc Vila como arquitectos y Damià Campeny como escultor fueron los autores de la obra, que refleja la pasión americana de Xifré. Neoclasicismo, arquitectura de terracota, repertorio americano-comercial muy ligado al renacimiento económico del Setecientos, se unen en las Casas d'En Xifré de Barcelona.

Existe una dimensión de la personalidad del Xifré que ha vuelto a su tierra natal que nos atañe especialmente: su carácter de precursor en el área de la conservación de monumentos arquitectónicos. En efecto, Xifré adquirió los restos de un palacio gótico: la casa Gralla (derribada en diciembre de 1856), de los duques de Medinaceli, sita en la calle de la Portaferriassa de Barcelona, y encargó al arquitecto Elias Rogent la reconstrucción del edificio. Si, finalmente, el proyecto no se realizó, la relación Xifré —Rogent no es un dato despreciable. Precisamente, Rogent restauraría las Cases d'En Xifré de Barcelona e intervendría, como veremos, en una propuesta de Xifré en Arenys de Mar.

Xifré quiso hacer algo más en el terreno constructivo: el hombre más rico de España, era, a la vez, un liberal moderado (quizás por su origen social, o por la naturaleza de sus rentas) y pensó en ofrecer a su villa natal un hospital. El modelo sería el conjunto barcelonés de Buixareu y Vila. La idea era que el hospital formara parte de un conjunto que incluía los huertos y jardines con una funcionalidad económica (debían ser suficientes para el mantenimiento del hospital) y con una dimensión arquitectónica (en la línea del jardín neoclásico: Jardí del

General, Laberint de Horta). El Hospital no sería concebido, por tanto, como un edificio aislado, sino como un elemento —el de mayor envergadura— que formaba parte de un todo.

4. Contexto urbano

El legado Xifré a la villa de Arenys de Mar comprendía el edificio y una amplia finca que lo enmarcaba. En la época de su construcción, esta ubicación correspondía a las afueras de la villa, con un entorno de tierras de labor y masías.

El edificio situado en lo alto de la suave pendiente que se inicia al pie de la Rambla del P. Fita, domina airesamente la zona, con lo que esta privilegiada situación lo convertía en una de las más hermosas perspectivas de la localidad.

Este marco ha sido modificado profundamente por el paso del tiempo, a la par que las segregaciones municipales a la finca, en la zona posterior a la Rambla, ha destruido todo este sector del jardín.

Con todo, el edificio y la parte de la finca situada frente a la Rambla, se conservan en su totalidad, por lo que el imprescindible espacio que requiere un edificio de tal magnitud y proporciones aún permanece. Cabe destacar que la finca Xifré, se encuentra actualmente en pleno centro ciudadano, siendo la antigua Riera, el eje de crecimiento de la localidad y en ella confluyen todas las vías importantes, ubicándose a su alrededor los más señalados puntos de interés: Ayuntamiento, Iglesia Parroquial, Juzgados, etc.

5. Descripción y valoración crítica

Como anteriormente ya se ha citado, el edificio se ubica en una amplia finca que se extiende por una suave pendiente desde la Rambla del P. Fita.

El Hospital se desarrolla con planta en U, de 53 metros por 14 —20 metros en las alas laterales— y consta de planta baja y dos plantas piso.

Su estructura general, a base de pilares de ladrillo y vueltas de cuatro puntos, distribuidos en tres crujeas —cuatro en los extremos— con molduraje simple y de interpretación estilística neoclásica.

Estas arcuaciones se hacen aparentes en la fachada de la planta noble, condicionando la composición de huecos, pero no la solución formal de las aberturas, excepto las de ingreso.

Elementos importantes en la composición de las fachadas son los pilares adosados —cuatro en la sureste y ocho en la noreste— de una proporción más literal a la austeridad estilística del conjunto.

El edificio estaba coronado con grupos escultóricos y un friso, hoy desaparecidos. Todo ello en terracota. No es posible fijar su importancia, debido a su destrucción, prácticamente definitiva durante la segunda década del presente siglo, motivada en gran parte por las heladas que meteorizó este frágil material.

El tratamiento de las fachadas ha sido alterado al unificar el color general del edificio, en un desafortunado gris azul, aplastando gran parte de los valores de claro-oscuro conseguidos por los refundidos de ésta y la alternancia cromática en rojos y sienas, que lo definía originariamente.

Dentro de la contención no sólo formal, sino también por el sentido funcional del fin a que era destinado el edificio, cabe destacar la elegancia y bellas proporciones de la zona actualmente destinada a comedor y vestíbulo, resuelto simplemente por una rigurosa manifestación de su concepción estructural.

Otro elemento de indudable valor es la capilla, lugar donde se ubica el mausoleo de D. José Xifré, obra muy correcta del escultor francés Charles Alphonse Gumery.



Mausoleo de Josep Xifré, en la capilla.
Obra del escultor francés Charles Alphonse Gumery.

Los jardines que circundan el edificio han sufrido numerosas modificaciones y expolios en el transcurso del tiempo, desde huertas para el mantenimiento del hospital, pasando por zonas ajardinadas con naranjos y fuentes hasta el actual estado de notable deterioro, excepto en la zona más próxima al edificio.

Con todo, es un elemento fundamental que sigue manteniendo su valor de imprescindible marco paisajístico de la obra.

El edificio, cabe situarlo plenamente dentro de la corriente estilística neoclásica con una importante aportación de las características autóctonas que este movimiento tuvo en Catalunya, como son, por ejemplo, su decoración en terracota.

Ya durante su ejecución despertó el interés de los estudiosos, así en el «Diccionario Geográfico y Estadístico de España» de Pascual Madoz, dice al respecto: «...Al extremo de la población de Arenys de Mar, al N-NO., sobre una colina ventilada y con deliciosas vistas, pues se descubre la campiña y el mar, Don José Xifré hijo de esta villa, está construyendo para casa de Beneficencia, un suntuoso edificio de bellísima arquitectura, que puede colocarse entre los más hermosos y mejores de España.



Fachada oeste.

Su coste se aproxima a los 100.000 duros; es de figura cuadrilonga, con dos ángulos salientes en la parte posterior; los cuatro frontispicios se sostienen sobre cuarenta y cuatro arcos; cuarenta y cuatro ventanas y ochenta y ocho balcones, hábilmente distribuidas entre columnas de bajo relieve, le dan una magnificencia agradable; y dentro de la finca hay también jardines y fuentes...». La importancia del Neoclásico, mal denominado Isabelino al parecer de A. Cirici i Pellicer, ya ha quedado reflejado en el capítulo correspondiente, pero cabe insistir en las particularidades que el hospital contiene. En efecto, así la brillante solución de planta libre que los autores introdujeron en la obra —esta solución sino insólita sí poco frecuente— ha posibilitado los diversos usos que el hospital ha tenido en el tiempo, hospital, escuela, residencia, etc., sin alterar la configuración general de la obra, permitiendo una posible redistribución del espacio por una simple modificación de tabiques.

El jardín como entorno imprescindible de la obra ha sido siempre aceptado así, ya en la biografía de D. José Xifré, escrita por José M.^o Ramón de San Pedro describe el conjunto: «...Concebido con el convencionalismo clásico de la época Isabelina, un magno edificio legado por el

Indiano a la villa, con anexa dotación de tierras para asegurar su mantenimiento...».

También la «Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana» añade en la voz Arenys de Mar «...Entre sus edificios sobresalen: el Hospital Xifré, hermosa construcción de forma cuadrilonga rodeada de jardines...».

Y ya anteriormente hemos citado al Madoz en términos similares.

6. Cronología de la obra

Al poco de construir el edificio denominado «Pórticos de Xifré» 1836-1840, obra encomendada a los arquitectos Josep Buixareu y Francesc Vila, José Xifré decidió legar a su villa natal de Arenys de Mar un hospital o casa de beneficencia. Después de la compra de varias fincas para dotar a la institución de tierras propias se inició la obra en 1846, concluyéndose en 1848. Su participación en la obra debió ser manifiesta, extremo que se recoge en numerosas publicaciones, así en el diccionario biográfico de Albertí se comenta: «...Obra de vastas proporciones (el Hospital de Xifré), que él mismo proyectó en líneas generales...» y también en la nota necrológica a su muerte, Diario de Barcelona 17 agosto 1856, dice «...El Hospital, cuyos planos trazó él mismo, y que fue construido a sus expensas en la villa de Arenys de Mar, en cuyo suelo vio la luz primera, será eterno testimonio de los buenos y humanitarios deseos que le impulsaron a emprender tan costosa obra...». Concluida la obra Xifré hizo imprimir una litografía, cuyo dibujo original lo encomendó a Luis Rigalt y cuya impresión realizó la casa Fernique y Cie. de París, centro, por otra parte, de numerosos negocios del prócer.

Su interés por el hospital lo transmitió a su descendiente, Xifré Hamel, el cual en abril de 1873 encomendó al célebre arquitecto Elías Rogent un levantamiento de planos del estado actual de la obra, y el encargo, que no llegó a prosperar, para su ampliación, por un montante de 40.000 reales.

El uso a que se le ha destinado en el transcurso del tiempo ha sido además de hospital, el de escuela y residencia.

En las primeras décadas del presente siglo coexistían las dos funciones, en planta baja o noble, hospital, en la planta primera escuela y en la segunda planta dormitorios y servicios de la comunidad religiosa que lo velaba.

Con el destino de escuela llega hasta la guerra civil, tras la cual pasa a depender de la O. J. E., uso aún actual como residencia de turismo juvenil.

Bibliografía

Francesc Rovira: *Historia del nuevo hospital de Arenys de Mar*. Ms., 148 p., 1846-47, transcrito en «Crónica sobre la construcción de l'Hospital d'en Xifré», *Archivo Histórico y Museo Fidel Fita*, Circular n.º 19.

Pascual Madoz, dir.: *Diccionario geográfico —estadístico— histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, P. Madoz - L. Sagasti, 1845-1850.

«Los magníficos funerales...», *Diario de Barcelona*, 17 agosto 1856, p. 6693.

Cels Gomis: *Provincia de Barcelona*. Barcelona, A. Martín (1910-15) (in. F. Carreras Candi, dir.: *Geografía General de Catalunya*, 6 vols.).

Enciclopedia universal ilustrada europea-americana. Barcelona, Hijos de J. Espasa editores, 70. 10 vols.

Diccionari enciclopèdic de la llengua catalana. Barcelona, Salvat, 4 vols.

«1849-1949. Centenario del Hospital Xifré» dins: Ayuntamiento de Arenys de Mar: *Programa oficial de los festejos con motivo de su santo patrono san Zenón, mártir*. Arenys de Mar, Tip. Tatjé, 1949.

José M. Ramón de San-Pedro: *Don José Xifré Casas. Industrial, naviero, comerciante, banquero y benefactor. Historia de un indiano catalán (1776-1856)*. Barcelona-Madrid, Banco Atlántico, 1956.

Jaume Vicens Vives, Montserrat Llorens: *Industrials i polítics del segle XIX*. Barcelona, Teide, 1958.

Diccionari biogràfic. Barcelona, Albertí editor, 4 vols.

Josep M. Pons i Guri: «Arenys de Mar», *Gran enciclopèdia catalana*, vol. 2, Barcelona, Edicions 62, 1970.

Enric Jardí: *Les arts plàstiques a Catalunya en el segle XIX*. Palma de Mallorca, Editorial Moll, 1973.

Josep M. Pons i Guri: «Josep Xifré i Casas i els seus», *Arenys Vida Parroquial*, núms. 349-353, desembre 1975.